

Un Cabello

בס"ד - 13/21



נִי נִחַ נִחַ נִחַ מִאֲזֵמוֹ

¡ÁNIMO!

13/21 – ד"ס

¡ÁNIMO!

Esta compilación inspirada por
las obras de

RABÍ NA'HMAN DE BRESLEV

y de su Discípulo Rabí NATAN

Reconforta y da ánimo a todas las almas cansadas, débiles y extraviadas haciéndoles saber que cualquiera que sea el sitio en el que se encuentren pueden volver a su Creador y que la desesperación no existe.

Por
Itshak Besançon

Traducido por
Déborah Almosnino

Ediciones MENORAH

UN CABELLO

Si regresamos a la fuente de nuestros mayores errores, constatamos que la distancia que nos separaba del principio era siempre mínima, insignificante. Nos hemos desviado la distancia de un *cabello*, después de cabello en cabello, ¡nos hemos encontrado a miles de leguas del punto de partida!

Conviene pues vigilarse enérgicamente y no permitirse desviaciones, aunque fuesten tan mínimas como un cabello. Tanto más que al principio, esta pequeña desviación no es difícil de superar. Pero cuando se sabe hasta dónde puede arrastrarnos, cuando reflexionamos sobre ello, esto nos da buenas razones para que no nos lo permitamos. Si no, el más pequeño desliz se ampliará, hasta el punto de convertirse en una costumbre casi insuperable.

Pero es aquí que precisamente *el principio del cabello* ¡se aplica tanto en el sentido del retorno como se aplica en el sentido del abandono!

Porque si bien es verdad que un débil esfuerzo, un muy pequeño esfuerzo para reaccionar contra una costumbre puede conducirnos a corregirla completamente y a curarnos de ella. De la misma manera los grandes fracasos han comenzado por 'cabellos'. Maravilloso aliento: saber que con un poco de buena voluntad y con la sabiduría de no descuidar los pequeños esfuerzos (que nos son siempre posibles) y con el sentido común, puede uno librarse y desprender poderosas tenazas. ¿No puedes hacerlo todo? ¡Por lo menos haz algo! ¡Al cabo del tiempo estas pequeñas victorias se acumularán. Llegará el día en que tus ahorros de pequeños esfuerzos totalizarán una suma impresionante con la que podrás redimirte. Es el caso de aquéllos que se arrepienten al final de su vida y a quienes, nos enseñas los Sabios, logran el perdón de todo. ¿Y qué? Habrán pecado durante

años, y después, con un simple remordimiento, ¿todo quedará borrado?

Para llegar a este remordimiento final, a este último auge del bien, ha sido necesario que durante toda su vida jamás aceptasen completamente su derota. A menudo perdían, evidentemente, pero siempre que podían, 'atrapaban' algo: una Mitzva, una buena acción, una página de Torá o de Oración. Todas estas perlas se han acumulado en su activo y en el momento oportuno, han acudido a ayudarles para permitirles el salto definitivo. (*Likuté Moharan in fine*)

De todo esto se deduce la siguiente regla: ¡NO SE RESIGNE JAMAS! ¿Os ha vencido el mal, os ha dominado? ¡No aceptéis hundiros completamente! ¡No vayáis jamás hasta el final! Seríais subyugados por una oleada de malas pasiones que os arrastrarían en un torbellino terrible del que necesitarías tratar de limitar las pérdidas, salvar 'cabellos'. Estos tan preciosos cabellos que en el transcurso de los años formarán montañas que os conducirán, dejándoos sorprendidos, a las mayores victorias.

*

Sé audaz como el tigre...(Abot V:24). Así como la arrogancia es imperdonable, la audacia bien empleada es indispensable. Sin la audacia del tigre, ¿cómo afrontar la adversidad de los que tratan de desviarnos, incluídos nuestros propios instintos? Para llegar a 'atreverse', es indispensable llenar el corazón de alegría, ya que '¡Alegrarse con Dios es vuestra fuerza!' (Neh. 8:10). Entontes nos atreveremos, ya no tendremos vergüenza de hacer lo que sea necesario a pesar de las burlas. Afirmaremos con fuerza nuestra posición.

También necesitaremos audacia para romper nuestra timidez y pedir al Rab todo lo que necesitemos, como está dicho: *'El tímido no aprende nada'* (Abot 11:16).

*

Para llegar a ser un verdadero *'Baal Teshuba'*, hay que afrontar e antagonismo del mundo. Se nos buscará que se nos vejará, se nos intimidará: lo esencial es no replicar jamás, no recoger las afrentas, no responder a las provocaciones y simultáneamente no capitular. El que actúa así, es un Sabio.

"¡Alegrarse con Dios es vuestra fuerza!" (Neh. 8:10). Habrá que esforzarse en ser feliz, ya que la tristeza debilita y la alegría da nuevas fuerzas.

שבת שלום



YES YOU CAN !...

Dear friends, please, help us to diffuse the Rebbe's Teachings

Send your TSEDAKA to the Diffusion's Paypal Account

Shabat.Breslev@gmail.com

Or deposit it on its Israel Postal Account 89-2255-7